Acogedor en todas sus dimensiones

Todo el mundo sueña con una casa perfecta. Un espacio cómodo con objetos bonitos que nos hagan sentir bien. Un espacio donde nos sintamos protegidos y que nos resulte acogedor. Un espacio de felicidad. Quizá su ideal estético sean los suelos de madera, las fibras naturales y el fuego de una chimenea. O quizá prefiera una estética más moderna y dinámica con tonos intensos y muebles vanguardistas.

Los gustos son algo subjetivo, pero de lo que no cabe duda es que un hogar debe proteger tanto nuestra salud como la del medio ambiente, algo que no siempre sucede. ¿Sabe que la contaminación del aire en el interior puede ser cinco veces superior a la del exterior? Una de las razones principales son las sustancias químicas incluidas en los productos domésticos. Ese olor a «casa limpia» no suele salir gratis.

Una de estas sustancias químicas perjudiciales es el formaldehído, que se emplea en productos de limpieza, alfombras, tejidos, muebles y pinturas. Por suerte existen alternativas. Los productos domésticos que la llevan la etiqueta ecológica de la UE limitan el uso de formaldehído y de otras sustancias perniciosas, como los aromas que desencadenan reacciones alérgicas.

La etiqueta ecológica de la UE puede encontrarse en muebles, colchones, pinturas, productos de limpieza, azulejos, revestimientos de suelos y tejidos. Los productos que la muestran son de gran calidad, dejan menos huella en el medio ambiente y contribuyen al bienestar personal. Además, aprovechan mejor el agua, la energía y las materias primas durante todo su ciclo de vida.

La tala de bosques contribuye al cambio climático y a la pérdida de biodiversidad, pero la etiqueta ecológica de la UE garantiza que en la fabricación de suelos y muebles se emplee madera procedente de bosques sostenibles. Es más, la aplicación de principios de ecodiseño significa que estos objetos se pueden reparar y desmontar su reutilización.

La etiqueta ecológica de la UE solo se concede a productos domésticos que reducen el embalaje innecesario y los residuos plásticos, entre ellos los microplásticos. De esta manera se generan menos residuos perniciosos para la fauna marina oceánica.

Ya puede relajarse y respirar a gusto sentado en el sofá o arropado en la cama con la tranquilidad de que la etiqueta ecológica de la UE hace que nuestros hogares sean más acogedores y respetuosos con el planeta.